

Virgilio. *Geórgicas*. Ed. Bil. Introd., trad. y notas de Alejandro Bekes. Ilustrac. de Dolores Tamaño. Col. Griegos y Latinos. Bs. As., Losada, 2007. 334 pp.

La labor que ha comenzado a realizar hace algunos años la Editorial Losada con la edición bilingüe de obras del pasado grecorromano es por demás loable. Esto se debe a que pone al alcance del lector ediciones completas de obras en su lengua de origen, junto con estudios introductorios y traducciones de especialistas argentinos, lo cual supone una confiada apuesta a la investigación clásica en nuestro país. Tal es el caso de la reciente edición de las *Geórgicas* de Virgilio, cuya introducción, traducción y notas ha estado a cargo de Alejandro Bekes, profesor de Latín en la Universidad Nacional de Entre Ríos y, además, poeta.

La edición de Losada se inicia con una sección dedicada a los agradecimientos del traductor. Siguen una introducción a cargo de A. Bekes y los textos de las *Geórgicas* en latín y en español, cada uno con sus respectivas notas. Intercaladas, aparecen ilustraciones a cargo de Dolores Tamaño.

Por un lado, la Introducción del Prof. Bekes toca aspectos fundamentales del poema como los datos biográficos de Virgilio, al momento de la composición de la obra; las fuentes y el origen del poema; una síntesis y disposición del contenido de cada uno de los libros; y un apartado especial dedicado al *epýllion* de Aristeo que tiene lugar en el libro cuarto. A dichos apartados se suma una sección muy útil al lector en la que se detallan los criterios seguidos en la edición. El apartado finaliza con una lista en donde se citan, por orden cronológico, distintas ediciones de las *Geórgicas* y, también, otras fuentes consultadas.

Por otro, en esta parte se ordenan otras secciones, relacionadas con una visión personal de la obra por parte del traductor, como la que encabeza el estudio, titulada *Un poema cósmico*. En ella queda plasmada una interpretación cabal de la obra como poema cósmico, es decir, un canto que une al hombre con el trabajo de la tierra y así, directamente con la religión natural del mismo.

Si bien en este preliminar no se hace uso de un vocabulario especializado, como en la edición de E. de Saint-Denis (París, 1963) o en la de T. A. Recio García (Madrid, 1990), sino que se recurre a expresiones de un estilo más llano; este hecho no le quita seriedad a los aspectos analizados y sí le añade una encantadora sencillez. Seriedad y sencillez hacen muy amena la lectura de esta introducción y ayudan para una acertada interpretación del análisis del poema.

En cuanto a la traducción de la obra, el traductor declara: “He procurado la mayor literalidad que me ha sido posible sin dañar la gramática del castellano o la inteligibilidad del verso”. Aunque actúe bajo estos propósitos, el Prof. Bekes no cae en una literalidad áspera, sino que logra un nivel literal dotado de total fluidez y belleza poéticas. La traducción de esta edición cuenta con una importante ventaja sobre otras: el hecho de que un poeta haya traducido a otro poeta, porque esto supone un trabajo sensible, de taracea poética sobre el lenguaje para tratar de plasmar en la versión española la misma tensión de imágenes y de sentido que Virgilio ideó.

Cuatro aspectos más deben destacarse en la traducción. En primer lugar, cada uno de los cuatro libros del poema está encabezado acertadamente por un resumen con la indicación correspondiente de los versos que abarca cada punto. En segundo lugar, el texto cuenta con notas. En las realizadas al texto latino, el Prof. Bekes explica las variantes textuales y ciertos giros estilísticos, o justifica la traducción adoptada. En cambio, las notas al texto español son aclaraciones de aspectos y datos astronómicos, mitológicos, históricos o geográficos, que se presentan en el poema. El conjunto de notas, entonces, expande de manera completa el texto, y así, tanto el lector común como el especialista pueden disipar las dudas que surgen durante la lectura.

Conviene añadir que si bien esta edición no es crítica, A. Bekes se encarga atinadamente de señalar, en el apartado sobre los criterios de la edición, los códices seguidos: Mediceus, Palatinus y Romanus, y a esto agrega que la fuente principal de sus notas es la edición de Conington y Nettleship. Otra virtud

fundamental para el lector es la indicación numérica de los versos, que agiliza la confrontación de textos. Situación que en otras ediciones, como la de E. de Saint-Denis en prosa, no se da, aunque esto se atenúe gracias al enfrentamiento textual entre texto latino y francés.

Un dato de fundamental interés es el metro elegido por el Prof. Bekes para verter el hexámetro virgiliano. Según su propia declaración ha escogido el verso de dieciséis sílabas con cesura móvil. Aclara que si bien lo más aconsejable hubiera sido la cesura luego de la sílaba undécima, para obtener un endecasílabo seguido de un pentasílabo (medida que se ajusta más al hexámetro latino), él ha optado por la cesura móvil ya que de esta manera obtiene diferentes ritmos. Ritmos que recrean la armonía musical característica del verso virgiliano y posibilitan a su traductor trasladar con verdadera eficacia los movimientos poéticos del discurso.

Finalmente, queda por destacar la incorporación de las ilustraciones a cargo de Dolores Tamaño. En total son ocho grabados, en blanco y negro, al pie de cada uno de los cuales figura un hexámetro o dos, fuente sin duda de inspiración de la artista. Plenos a la vez de fuerza plástica y de gran delicadeza, complementan los valores altamente estéticos de la edición.

Al confrontarse estos aspectos con diferentes ediciones del poema se pueden apreciar las ventajas con las que ésta cuenta. En primer lugar la edición de E. de Saint-Denis es una edición crítica que presenta un estudio introductorio erudito y una traducción libre del poema en prosa. Tanto el texto francés como el texto latino están acompañados por notas: en el primero, de carácter mitológico, histórico o geográfico; en el segundo, de cotejo de manuscritos. Otra edición es la de H. F. Bauzá (Buenos Aires, 1989). Es bilingüe y el texto latino ha sido extraído de la edición de E. de Saint-Denis, de manera que existen marcas explicativas en el texto latino cuya referencia no existe; además es totalmente literal y carece de notas. Finalmente, T. A. Recio García realiza una introducción muy completa y erudita en la que indica la edición seguida y aquellos pasajes en los cuales se ha adoptado otra versión; efectúa una traducción libre del poema en

prosa que posee indicación de versos, lo cual es útil ya que no es una edición bilingüe; y por último presenta notas a la traducción del mismo carácter que las realizadas por E. de Saint-Denis al texto francés. Frente a estas, la realizada por A. Bekes da cuenta de manuscritos, de variantes textuales, de construcciones latinas de dificultad; acompaña los textos con notas contextuales y textuales precisas; y es una traducción que principalmente, respeta la naturaleza poética de la obra y rescata su valor rítmico.

Por esto no cabe duda de que, a pesar de la modestia con que el Profesor A. Bekes habla de sus propósitos en la Introducción, la edición entrega, tanto a un público universitario como al lector culto, una traducción ajustada que, además, vence el obstáculo quizás más difícil: acercar a través del tiempo la intensidad poética y musical del más bello de los cantos antiguos a la tierra y al trabajo del hombre.

María José Gassull
Universidad Nacional de Cuyo